



**BOLETÍN
CNE**

La Primera Infancia es Prioridad Nacional



Este documento puede reproducirse para difusión y debate siempre y cuando se mencione la fuente.

Fotos: Grupo de Iniciativa por la Inversión en la Infancia y archivo CNE.

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2007 - 12962
Impreso en AGL Gráfica Color SRL.

Presentación

El Proyecto Educativo Nacional plantea que la primera infancia llegue a ser una prioridad nacional. Esto significa garantizar plenamente el derecho de los niños a la vida y la educación desde el nacimiento, e implica multiplicar oportunidades de calidad para todos los niños del país a fin de favorecer su desarrollo temprano, especialmente en aquellos que se encuentran en las zonas más pobres y excluidas del país, no solo de quienes viven en las ciudades y que provienen de familias con ingresos medios y altos, como ocurre hasta hoy.

Cualquiera que lea esta intención podría adherirse a ella sin ninguna dificultad. El problema aparece a la hora de diseñar las políticas y asignar los presupuestos que se requieren. Más del 90% de los niños menores de 3 años no recibe atención educativa del Estado, pese a que las normas lo exigen, y esta situación no es sustancialmente distinta a la de hace cinco, diez o 20 años. Más de la mitad de los niños, de 3 a 5 años, que viven en el campo tampoco recibe educación. Esta es la misma cifra que podía leerse en las estadísticas oficiales a inicios de los años 90.

Ciertamente, diseñar programas que satisfagan las necesidades educativas básicas de niños y niñas de cero a 3 años; que brinden apoyo a las familias para favorecer una crianza sana, estimulante y respetuosa de sus hijos pequeños; que promuevan entornos comunitarios saludables, amables y estimulantes para ellos, como lo plantea el Proyecto Educativo Nacional, obliga al sistema a salir de sus rutinas. Esto implica imaginar nuevos mecanismos de atención, capitalizando el aporte y las lecciones de las mejores experiencias que florecen en diversos lugares, por iniciativa comunitaria o de la cooperación técnica nacional e internacional, y trabajar por institucionalizarlos en condiciones además exigentes y adversas, como las que existen en las zonas más pobres y alejadas de la capital.

Todo eso tiene costos importantes a nivel de la organización, la gestión y el presupuesto de la educación pública; costos que a la luz de las cifras de atención de los últimos 20 años ninguna gestión gubernamental ha querido asumir. Son otras prioridades las que ganan siempre los primeros lugares de la agenda política, y lo urgente continúa dejando atrás a lo importante. En ese contexto, que explica un crecimiento inferior al 1% anual de la cobertura de educación inicial, la universalización de las oportunidades educativas para los niños más pequeños es una realidad que solo alcanzarían a ver los niños que nazcan en el último tercio del presente siglo.

Revertir esta situación tiene rutas conocidas. El Proyecto Educativo Nacional plantea, por ejemplo, crear programas de educación psicomotriz, afectiva y cognitiva para niños menores de 3 años en establecimientos de salud, municipios y colegios, empezando por las provincias de mayor pobreza y poniéndose a cargo de personal especializado. Asimismo, propone la habilitación de bibliotecas, ludotecas y videotecas infantiles en todos los municipios distritales -en convenio con el Ministerio de Educación (MED) y la Dirección Regional de Educación (DRE)-; con programas para padres, dirigidos a promover juegos en familia y la lectura diaria de textos estimulantes para los niños. También plantea la ampliación planificada de la cobertura de la educación formal a la población infantil de 4 y 5 años, hasta universalizarla, reestructurando los Programas No Escolarizados de Educación Inicial (Pro-noei) sobre la base de estándares de calidad de servicio, como oferta que complementa sin sustituir la educación inicial escolarizada.

Hacer realidad propuestas como estas, que representan normas, acuerdos y mandatos refrendados

al más alto nivel requiere, básicamente, decisión política, único factor capaz de movilizar presupuestos nacionales, regionales y locales. Para que exista decisión política hace falta a su vez ampliar y fortalecer consensos en la ciudadanía en esa dirección.

Ese es el camino que ha empezado a recorrerse en estos últimos meses a través de una iniciativa colectiva denominada «Inversión en la infancia: Factor clave para la erradicación de la pobreza», iniciativa que el Consejo Nacional de Educación respalda y en la que participan varios de sus miembros.

El 12 de noviembre se marcó un hito clave de ese proceso. Diversos actores de todo el país, comprometidos con la infancia, confluyeron en el “Encuentro Nacional sobre Inversión en la Primera Infancia”. De esta reunión nació la propuesta de un “Pacto Ciudadano por la Infancia”. Este número especial del Boletín CNE está dedicado íntegramente a informar sobre este importante proceso.



El Proyecto Educativo Nacional plantea, entre sus políticas, asegurar el desarrollo óptimo de la infancia a través de la acción intersectorial concertada del Estado en cada región.

EL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN Y LA PRIMERA INFANCIA



De izquierda a derecha: Carlos del Águila, arqueólogo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; Andrés Cardó, presidente del CNE; Federico Arnillas, presidente de la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza.

Intervención del Presidente del Consejo Nacional de Educación en el Encuentro Nacional “Inversión en la infancia: Factor clave para la erradicación de la pobreza”

Para el Consejo Nacional de Educación (CNE), la importancia ética y social, pero también política y económica de la inversión en la primera infancia siempre ha estado fuera de toda duda.

Es por eso que el primer objetivo estratégico del Proyecto Educativo Nacional se inicia planteando a la primera infancia como una prioridad nacional. Prioridad que supone políticas públicas efectivas que garanticen los derechos a la vida y a la educación desde el nacimiento para toda la infancia, a través de oportunidades de calidad para su óptimo desarrollo.

A todos nos preocupan los malos resultados que produce nuestro sistema educativo nacional, pero pareciera que hemos olvidado una verdad elemental: somos un país con profundas desigualdades sociales y si no garantizamos a todos los niños un buen inicio en la vida, estamos sembrando la semilla del fracaso. Es decir, estamos sembrando de obstáculos el camino de

su posterior desarrollo intelectual, afectivo y social, así como de su propia realización personal.

La experiencia internacional lo demuestra: todo país que aspira a crecer y desarrollarse económica y socialmente, tiene que invertir en su gente, garantizándole salud y educación, multiplicando sus oportunidades -desde muy temprana edad- para desplegar al máximo posible todo el potencial humano del que son portadores. No hay inversión más estratégica para el desarrollo de un país que la inversión en su infancia.

El Encuentro Nacional sobre Inversión en la Infancia es una prueba tangible de todo lo que como ciudadanos podemos aportar, en colaboración y complementariedad con la indispensable acción del Estado, cuando sumamos voluntades, esfuerzos, pensamiento y ambición para vislumbrar las soluciones a los problemas que afectan, sobre todo, a nuestros niños más pequeños y con mayores desventajas sociales.

Para el CNE, la educación, la salud y el desarrollo pleno de la primera infancia es un compromiso con un derecho elemental de todos los peruanos. Pero es también un compromiso con nosotros mismos, con las posibilidades de llegar a ser un país con un desarrollo nacional basado en el bienestar de sus todos habitantes.



Estand del CNE en la feria por la primera infancia.

Apostando a ganador¹

Por: **Gustavo Yamada y Ricardo Montero²**
Universidad del Pacífico

Según los resultados de las encuestas del Grupo de Opinión Pública de la Universidad de Lima, la deficiente educación se presenta en los últimos años entre los cinco problemas que la población considera como más importantes en el Perú. Esta evidencia va de la mano con los pobres resultados que ha obtenido el país en las evaluaciones estandarizadas de aprendizaje de nuestros escolares.

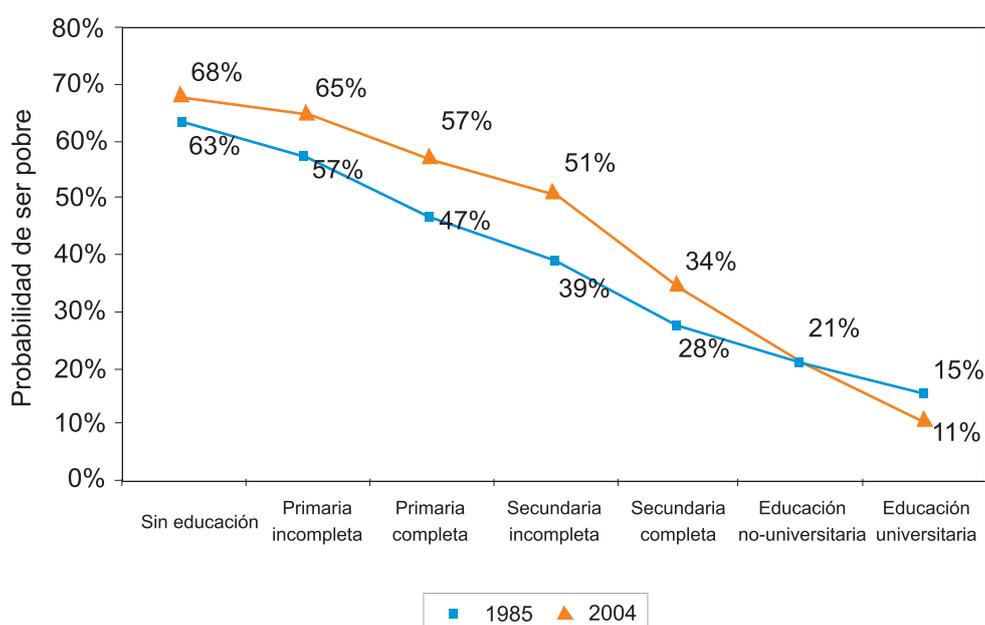
La deficiente educación de nuestros niños no solo preocupa porque les niega el acceso a muchas habilidades básicas que necesitan para su desarrollo como personas, sino, también, porque sin estas habilidades la superación de la pobreza se vuelve casi imposible. El gráfico muestra claramente que la educación es la vía más efectiva para superar la pobreza. Se demuestra, además, que estos efectos positivos cobran gran importancia en los niveles de



Actualmente, Gustavo Yamada es miembro del Consejo Nacional de Educación.

educación más altos. Esto quiere decir que la probabilidad de ser pobre se reduce de manera importante, solo cuando se completa el nivel de educación secundaria (de 51% a 34%).

Por otro lado, mejoras en la educación no solo benefician a las personas en situación de pobreza. Una fuerza laboral mejor educada puede producir más y mejor, por lo que las empresas y la economía de un país ganan en eficiencia y crecen sostenidamente. De hecho, los estudios



1. Artículo publicado en el Blog Inversión en la Infancia

2. Ricardo Montero es Bachiller y Master en Economía de la Universidad del Pacífico e Investigador Asistente en el Centro de Investigación

internacionales más recientes muestran una clara y fuerte relación positiva entre el crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) de un país y la calidad educativa de su población.

El reconocimiento de la inversión en el desarrollo de la niñez como prioridad para resolver los desafíos que enfrentamos, va más allá del ámbito nacional. En el 2007, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Centro del Consenso de Copenhague reunieron a un grupo de expertos económicos de América Latina.

A estos expertos (tanto académicos como hacedores de política) se les pidió establecer un ranking de prioridades de políticas para afrontar los retos más importantes de la región. El primer puesto de este ranking lo ocupó el Desarrollo Temprano de la Niñez, lo cual implica desarrollar sus capacidades físicas, intelectuales y culturales a temprana edad para que gocen de mayor bienestar el resto de su vida.

Algunos ejemplos de intervenciones en esta prioridad incluyen el monitoreo regular y profesional del crecimiento y desarrollo del niño, con apoyo nutricional cuando sea necesario, los servicios de guardería infantil, la implementación de programas de estimulación temprana y una educación inicial adecuada, entre otros. Desafortunadamente, según el Banco Mundial, el

Perú se encuentra, junto con Guatemala, Nicaragua y Bolivia, entre los países de la región con el desarrollo infantil más bajo.

El actual contexto de crisis no debe distraer la atención sobre la importancia crucial de la inversión en la infancia en nuestro país. Un reciente documento del BID señala que, en el contexto desfavorable actual, es muy probable que la calidad de la educación se vea fuertemente afectada. En situaciones de crisis, los maestros buscan fuentes adicionales para compensar ingresos por otros familiares que pierden el trabajo. Esto reduce su capacidad de enseñanza y la calidad de la educación cae. Además, algunos niños empezarán a dedicar parte de su tiempo a buscar trabajo, lo que los volverá particularmente vulnerables. Estos son algunos de los costos sociales irreparables de las crisis que hay que evitar a toda costa.

En consecuencia, en este tiempo de crisis e incertidumbre, con una reserva de recursos fiscales inusual en términos históricos, y con la urgencia de estimular la economía a través de mayores inversiones públicas, deberíamos destinar una buena parte de los recursos estatales a inversiones con rentabilidad económica y social garantizada, como aquellas destinadas a la infancia, su salud, nutrición y educación.

Del dicho al hecho³

Por: Patricia Salas
Ex presidenta del Consejo Nacional de Educación

Estoy segura de que a cualquiera que le preguntemos si está de acuerdo en que la atención a la primera infancia sea una prioridad nacional, nos contestará con un rotundo: “Sí, por supuesto”; y muchos dirán algo así como: “...es en la infancia donde se asientan las bases del desarrollo de las personas y de su futuro...”.



Pero, ¿qué estoy diciendo? La primera infancia ya es prioridad nacional en el Perú; tenemos un Plan Nacional de Acción por la Primera Infancia, y los niños y niñas son parte importante de las políticas del Acuerdo Nacional, del Proyecto Educativo Nacional, del Plan de Educación para Todos⁴. Y estos documentos expresan acuerdos y consensos.

Si a ello le agregamos que hace dos o tres años esta prioridad ya estaba planteada en la Ley del Presupuesto, y que hoy es parte de los programas estratégicos a los que se aplica el Presupuesto por Resultados, la pregunta cae por su propio peso: ¿Por qué no logramos que nuestros niños y niñas tengan acceso a los servicios de calidad que garanticen su desarrollo integral? Ensayemos algunas hipótesis acerca de las causas de esta ineficiencia generalizada.

Las acciones por la infancia están muy dispersas; muchos y muy diversos actores ponen recursos técnicos y financieros en diferentes tipos de acciones que no confluyen ni en el territorio, ni en los temas. El resultado: poco impacto y susceptibilidad nula.

Un estilo de gestión⁵ basado en la organización de actividades y no en la búsqueda de resultados. Tanto el gobierno central y sus sectores como los gobiernos regionales, locales y otras organizaciones de la sociedad nos pueden mostrar listas de actividades de niños y niñas beneficiados y miles de soles invertidos.

El objetivo parece ser un buen informe de las actividades realizadas y del presupuesto ejecutado, pero no se generan procesos que acumulativamente provoquen cambios en la vida de los

niños y niñas, que son la preocupación de esas acciones.

No tenemos tradición de mirar lo avanzado por otros, y de ejecutar tareas como parte de la estrategia para desarrollar las políticas concertadas de largo plazo. No es suficiente con tener una política, o decir que ésta o aquella acción está en ese marco; hay que generar procesos, metas, herramientas, capacidades, normas e incluso estructuras, para lograr lo propuesto. Es indispensable superar la visión formalista o burocrática de las políticas, para verlas como un compromiso del Estado con la ciudadanía.

Están planteados algunos de los problemas y desafíos. Se están dando algunas oportunidades, por ejemplo, estamos en pleno proceso de formulación de las leyes de organización y funciones de los ministerios: ello implica precisar las responsabilidades de cada una de las instancias de gobierno en función de la determinación de procesos esenciales. Debemos ver cómo se ubica allí la atención a la infancia.

El DS 047-2009-PCM, sobre el programa de transferencias señala, entre otras cosas, la conveniencia de poner en marcha comisiones antigubernamentales e ir variando del enfoque sectorial a un enfoque territorial de las políticas, puede ser un excelente mecanismo a favor de la articulación.

A ello debe sumarse el Presupuesto por Resultados, que puede ayudar a armonizar acciones y actores diversos, y el censo 2007, que nos ofrece una base de información importante sobre la cual proponernos metas en función de la atención a la ciudadanía, en este caso la vida de los niños y niñas del país.

3. Artículo publicado en el Blog *Inversión en la Infancia*

4. Políticas a favor de la infancia las encontraremos también en los Planes Concertados de Desarrollo de Gobiernos Regionales y Municipales y también en los proyectos educativos regionales y locales, por ejemplo.

5. Si bien en este caso nos referimos a la gestión pública, esta es también una característica de las acciones de instituciones sociales y del sector privado

“El Perú no es sostenible si no hacemos algo importante en la educación”

Entrevista⁶ a Jorge Yzusqui, presidente de IPAE y miembro del Consejo Nacional de Educación.

El presidente del Instituto Peruano de Acción Empresarial (IPAE), Jorge Yzusqui, señala que se debe priorizar la inversión en la educación de la infancia para que el Perú pueda tener un crecimiento económico importante que sea sostenible. Yzusqui destaca la importancia del aporte del sector privado para mejorar la educación.

CADE 2009 concluye que la educación es una herramienta clave para la erradicación de la pobreza. ¿Qué opina?

El mundo moderno está poniendo en evidencia que, más allá del capital o la tecnología, la riqueza está en el conocimiento. El conocimiento es el elemento fundamental que hoy y en el futuro va a redistribuir la riqueza. Los países que han emergido son países que han invertido en educación. Países pequeños en extensión, países con grandes limitaciones en recursos, hoy son grandes potencias gracias fundamentalmente a una inversión sostenida en el campo educativo. Si el Perú crece a tasas del 8% ó 9% anual en los próximos diez años, la gran limitante va a ser el talento. No tenemos suficiente acumulación de capital humano como para sostener tasas de crecimiento de esa índole.

En una entrevista que usted concedió, mencionó que en los próximos años tendríamos que empezar a importar talentos de otros países si no se invierte en la educación ahora.



Hay diferentes estudios que indican que si el Perú no hace una inversión importante en capital humano va a tener serias complicaciones para tener tasas de crecimiento importantes. Por otro lado, según los resultados del MED, el 50% de la población escolar está por debajo del nivel. Eso indica que tenemos entre 4 y 4,5 millones de alumnos con serias dificultades de aprendizaje.

Los empresarios vemos que esto va a ser una limitante para el crecimiento y para la sostenibilidad del país. El Perú no es sostenible si no hacemos algo importante en la educación. La sostenibilidad de nuestro país tiene que basarse en una distribución de la educación en forma equitativa. No puede ser posible que tengamos un número limitado de colegios privados de muy buena calidad y que la gran mayoría de colegios sean de mala calidad.

¿Cómo se puede pasar de lo declarativo, del postulado ético a favor de una educación de calidad para todos, a una acción concreta?

Las líneas de IPAE son desarrollo nacional, desarrollo empresarial y desarrollo educativo. IPAE tiene, hace mucho tiempo, la Escuela de Directores y de Gestión Educativa (Edige). Ahí formamos directores, y también hemos hecho muchas capacitaciones para el MED y para docentes.

⁶. Entrevista realizada por Salvador Herencia para el Blog Inversión en la Infancia

Son 20 mil los docentes que han pasado por nuestros cursos de capacitación en diferentes zonas del país. A partir de esas experiencias, nosotros empezamos a trabajar en Edige una propuesta para diseñar un programa para gestionar la escuela. Nuestra hipótesis es que mejorando la gestión de la escuela se mejoran los aprendizajes, con los mismos profesores, las mismas carencias, las mismas dificultades, el mismo entorno. Hicimos nuestro modelo de gestión de la escuela y el siguiente paso fue implementarlo. Y para eso convocamos a las empresas privadas para que financien nuestro proyecto para mejorar la educación rural, que es donde tenemos uno de los problemas más duros de nuestra realidad.

El Estado llega en forma muy débil o no llega a la escuela rural, que es donde tenemos los menores índices en nutrición y en rendimiento escolar. Este programa “Escuelas Exitosas” forma redes en las escuelas rurales. Empezamos hace tres años con 6 redes; hoy día tenemos 60 redes, con 600 colegios y 50 mil alumnos bajo este programa. El próximo año vamos a tener 100 redes, con un poco más de 120 mil alumnos. Y el objetivo es llegar en el 2011 al 10% de la educación rural del Perú. Es decir, tener unas 200 redes con aproximadamente 180 mil alumnos.

¿Qué resultados han tenido con este proyecto y cómo extender estos beneficios a más niños?

En lo que es comprensión lectora, lógico matemática, hemos logrado saltos espectaculares. Los alumnos de nuestras escuelas tienen un rendimiento de más del doble que el que tienen los alumnos de las otras escuelas rurales del Perú. Queremos articular una propuesta nacional para la educación rural en el país.

Invertir en la educación de la primera infancia es fundamental para el desarrollo de la niñez, pero ¿qué se debe hacer cuando el presupuesto para la educación en el país es uno de

los más bajo de América Latina?

Lo que está haciendo IPAE con el proyecto “Escuelas Exitosas”. La inversión en este proyecto educativo que estamos ejecutando, que ahora llega a 60 redes, llega a unos 19 millones de dólares. Esos no son recursos del Estado, sino de la empresa privada. Es una muestra que los empresarios sí actúan por la educación. Lo que ha hecho IPAE es utilizar su capacidad de convocatoria para llamar a las empresas para que aporten económicamente para poder cambiar la realidad de la educación. Cuando pasemos de 60 a 200 redes, hay que multiplicar por tres la inversión; estamos hablando de 60 millones de dólares que los empresarios van a poner en la educación para mejorar los resultados.

¿Cuáles son los principales problemas que han encontrado en las escuelas de las zonas rurales en las que trabajan?

Uno de los grandes problemas que tenemos es que la cobertura de educación inicial es muy pobre y los niños llegan al primer grado de primaria sin ningún tipo de aprestamiento. En nuestro programa ya estamos trabajando para ver cómo hacemos para incorporar a los niños en una edad más temprana a la educación. El segundo gran problema que vemos es la desnutrición infantil. Vamos a ver cómo hacemos para articular esfuerzos para mejorar la nutrición infantil.

¿Comparte la opinión del economista James Heckman, Premio Nobel y asesor del presidente Obama, de que entre los defensores de la primera infancia existe el sentimiento de frustración de que el argumento económico para invertir en la primera infancia está firmemente establecido, pero que los ejecutores, y principalmente los políticos, no lo aceptan ni lo cumplen?

Todos estamos de acuerdo de que hay que invertir en educación. Nunca antes en su historia

republicana el Perú ha tenido tanto dinero como en los últimos años. Y en la educación nunca hubo tanto dinero como en el 2008. Pero, ¿se mejoraron los aprendizajes?, ¿se han sentado las bases para que haya una reforma en la educación? La respuesta es no. Entonces, no es solo un problema de cantidad de dinero, sino también es un problema de gestión. El tema de la educación tenemos que abordarlo desde dos puntos de vista: primero, la partida presupuestal que hay que asignar a ese sector; y segundo, cómo se gasta ese dinero, que es donde tenemos tremendos problemas.

¿Qué se debe hacer para poder influir efectivamente en la agenda política para incluir la primera infancia y educación con equidad en todos los planes de gobierno?

Hace poco leí en una revista que los políticos son como los perros, que aprenden a golpes, y que el sector político solamente reacciona cuando la prensa entra en el tema.

Creo que tenemos que empezar a reclamar, a hacer sentir nuestra voz para ejercer opinión, a decir por qué las cosas no funcionan. Sería muy bueno que haya instituciones, como “Ciudadanos al Día”, que publiquen la deficiencia en los gastos, los desniveles de cada región, que cada presidente regional sepa cuál es el nivel que tiene su infancia en cuanto a educación y nutrición para ver quiénes están en la cola para que empiecen a rendir cuentas.

Tenemos que formar estructuras permanentes en el tiempo, que sean capaces de poder monitorear ciertos indicadores claves, como la primera infancia, el desarrollo de la educación en cada región. El Consejo Nacional de Educación está haciendo un trabajo importante, pero otras instituciones, como el Grupo Inversión en la Infancia, podrían encargarse de ver el tema de primera infancia.

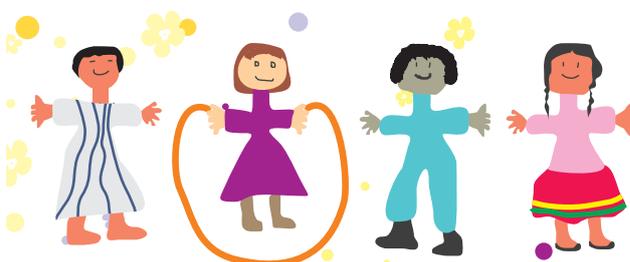
La fundación Odebrecht, como parte de una iniciativa entre organizaciones sociales y el sector privado de Brasil, apoyó una campaña donde decía "si tu candidato no entiende de educación cambia de candidato". ¿Usted cree que es factible algo así en el Perú?

Creo que sí. Acabo de estar hace poco en Chile y ahí se está discutiendo el presupuesto anual de educación estando en época electoral. Hay una institución en Chile que dice "llamamos a la ciudadanía a no votar por quienes dañan la educación y juegan con el presupuesto de la educación".

¿Usted comparte la idea de Max Hernández, secretario técnico del Acuerdo Nacional, de que la situación podría estar mejor?

La comparto totalmente. Pero quisiera enfatizar que el sector privado, las empresas, están haciendo muchas cosas a favor de la educación. Lo que nosotros hacemos con el programa “Escuelas Exitosas” es solamente una parte de esa labor.

Este programa lo ejecutamos con “Empresarios por la Educación”, que tiene una gran cantidad de proyectos importantes financiados por el sector privado. Quiero rescatar la participación de los empresarios en el tema de la educación. Y no tengo ninguna duda que el día que le presentemos al sector privado una propuesta razonable, coherente, para la lucha contra la pobreza en la primera infancia, también va a ser bien acogida.



¿POR QUÉ INVERTIR EN LA EDUCACIÓN DE LA PRIMERA INFANCIA?



«La inversión por la infancia es un tema absolutamente clave para el desarrollo de un país. Se puede y se tiene que hacer mucho más. Debemos impulsarla porque no se trata solamente de un gasto social como algunos quieren ver, sino de una inversión necesaria desde la perspectiva ética y, además, inmensamente rentable en el futuro. Requerimos una gran movilización en este sentido»

Max Hernández, psiquiatra, secretario técnico del Acuerdo Nacional.

«Yo me pregunto si alguien, después de todo lo que sabemos, todavía puede dudar que invertir en la infancia es invertir en la prosperidad del país, en el desarrollo, en mejores relaciones entre los peruanos, en la salud de toda una sociedad. Creo que la apuesta debe ser clara y contundente, y todos debemos estar en ella. Encontrémonos. Veamos qué es lo que cada uno tiene para dar a este proyecto común de inversión en la infancia»

Gloria Helfer, educadora, ex ministra de Educación.

«Cada vez que se habla de crisis, se relaciona a lo económico. Falta ver que esa crisis económica tiene una dimensión social que debería estar en la primera línea de interés, porque finalmente la economía es el mecanismo para generar bienes-

tar, no es un fin en sí mismo; y los más indefensos, los desprotegidos, los sin voz, son los niños. Es la infancia la que debe estar en primer lugar de nuestro interés»

León Trahtemberg, educador, miembro del Consejo Nacional de Educación.

«No hay visión para construir un país sensible a las necesidades de los niños, mucho menos de aquellos que tienen alguna discapacidad o necesidad educativa especial. Con ello, se les niega la opción a la equidad, igualdad de oportunidades, justicia social, felicidad y a romper el círculo vicioso de la pobreza intergeneracional que se transmite de padres a hijos»

Patricia Salas, catedrática, ex presidenta del Consejo Nacional de Educación.

«Es indispensable asegurar el acceso de niños y niñas a una educación inicial de alta calidad, que potencie su desarrollo, aprovechando sus experiencias positivas y compensando las carencias de su contexto familiar y comunitario. Para lograrlo se requiere voluntad política y decisión del Estado y la sociedad en su conjunto, para llevar a la práctica una idea poderosa: invertir en la infancia»

Manuel Bello, educador, decano de la Facultad de Educación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

«La infancia es el mayor potencial de un país. Está demostrado que los primeros años de vida son los más importantes en la conformación de una serie de habilidades cognitivas y motoras. El Estado está perdiendo la posibilidad de que sus niños aprendan bien a lo largo de su vida escolar. El costo de tener una población mal educada es muy alto en una economía del conocimiento, en la que se necesita cada vez mayor valor agregado en lo que se produce».

Patricia Ames, antropóloga, investigadora del Proyecto Niños del Milenio.

ENCUENTRO NACIONAL “INVERSIÓN EN LA INFANCIA: FACTOR CLAVE PARA LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA”

El 12 de noviembre se realizó el Encuentro Nacional “Inversión en la Infancia: factor clave para la erradicación de la pobreza” en la histórica Casona de la Universidad Mayor de San Marcos. Esta importante cita, que contó con el respaldo y participación del CNE, reunió a más de 200 personas y mantuvo conectadas en tiempo real vía internet a 500 personas más, entre académicos, especialistas, técnicos, políticos y representantes de organizaciones sociales que trabajan con programas dirigidos a la primera infancia en todo el Perú.

El Encuentro fue conducido por el Padre Gastón Garatea Yori, coordinador del grupo impulsor del colectivo Inversión en la Infancia, e inaugurado por Max Hernández, secretario técnico del Acuerdo Nacional. Las ponencias centrales estuvieron a cargo del educador José Rivero, el doctor Julio Castro, el antropólogo Carlos Eduardo Aramburú, y el economista Pedro Francke.

Las conclusiones finales fueron escuchadas y comentadas por Andrés Cardó Franco, presidente del CNE; Nery Saldarriaga, presidenta regional de Lambayeque; Wilbert Rozas, presidente de Remurpe; y Federico Arnillas, presidente de la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza.

El evento culminó con la propuesta de un Pacto Ciudadano a favor de la Primera Infancia, expresión de una convicción general de todos los participantes: *la inversión en la primera infancia necesita ser una auténtica prioridad, por ser un derecho humano fundamental y, además, un factor clave para el desarrollo del país.*

A continuación se resumen las cuatro ponencias principales presentadas en el evento.

LISTA DE DIÁLOGOS A FAVOR DE LA INFANCIA - 2009

1. 18/02/09. Jornada de reflexión y consulta acerca del tema “Inversión en la infancia: Factor clave para la erradicación de la pobreza en el país”. Reunió a un grupo de organizaciones civiles que trabajan por la primera infancia.
2. 31/03/09. Primera reunión multidisciplinaria y descentralizada de la iniciativa “Inversión en la infancia: Factor clave para la erradicación de la pobreza” que buscó llevar a la práctica y dar seguimiento a las numerosas iniciativas en favor de la infancia en la Región Lambayeque. La reunión estuvo encabezada por la presidenta regional, Nery Saldarriaga de Kroll.
3. 07/05/09. Primera consulta pública “PERÚ: Inversión en la Infancia como factor clave para la erradicación de la pobreza”. Reunió a destacados médicos del país.
4. 10/08/09. El Grupo Impulsor de Inversión en la Infancia convocó a 15 alcaldes de las distintas regiones del país que participaron en la primera consulta sobre políticas de inversión a favor de la primera infancia, con énfasis en niñas y niños menores de 5 años. La reunión fue organizada en coordinación con la Red de Municipalidades Rurales (Remurpe).
5. 17/08/09. Consulta sobre políticas a favor de la infancia en el Congreso de la República. Participaron los congresistas Guido Lombardi, Luis Galarreta, Rosario Sasieta y Gabriela Pérez del Solar; Max Hernández, secretario técnico del Acuerdo Nacional; los miembros de la secretaría técnica del Grupo impulsor de Inversión en la Infancia; el Padre Ricardo Morales, presidente de Fondo de Nacional de Desarrollo de la Educación Peruana (Fondep), y Rómulo Reaño, miembro del Colegio Médico del Perú.
6. 14/10/09. En Cajamarca se realizó la segunda consulta regional: “Inversión en la Infancia: Factor clave para la erradicación de la pobreza”. Se contó con el apoyo del Gobierno Regional y la Mesa Regional de Concertación para la Lucha contra la Pobreza.
7. 12/11/09. Culminó con éxito el Encuentro Nacional “Inversión en la primera infancia: Factor clave para la erradicación de la pobreza”, realizado en la Casona de la Universidad Mayor de San Marcos.

Salud en la infancia

Dr. Julio Castro
Presidente de la Federación Médica del Perú

A nosotros nos duele la situación de la infancia. Eso es motivo para incentivarnos al trabajo y al compromiso común. Nos duele la situación de los niños pobres; ellos mueren por enfermedades que pueden ser perfectamente evitables.

Los tres principales problemas de salud en la infancia que hemos venido discutiendo son:

1. La mortalidad infantil, que ha descendido de manera importante pero desigual.
2. La desnutrición crónica y la anemia, que han tenido escasos progresos en la primera infancia: solo han bajado 1% anualmente en los últimos años. Actualmente, sus niveles son de 19% y 20%, respectivamente.
3. El descenso en la mortalidad materna, vinculada estrechamente con la salud de la infancia, no ha sido significativo.

Estos indicadores están en relación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que el país se ha comprometido alcanzar en el 2015. Pero es importante señalar que no tenemos como base de partida las cifras del año 2000, sino las cifras correspondientes a la década del 90; lo que ha retrasado el esfuerzo que debiéramos hacer para llegar a los objetivos señalados. Se debe reconocer que se ha producido un avance, pero de manera desigual. Los indicadores sobre la mortalidad materna y perinatal aún son preocupantes.

La tasa de mortalidad neonatal -que se produce en el primer mes luego del nacimiento- durante el primer año de vida, y la tasa de mortalidad en la infancia -niños menores de 5 años- han presentado una reducción importante de acuerdo a los compromisos y objetivos del milenio. Inclusive



estamos en condiciones de afirmar que se logró el objetivo de reducir la tasa de mortalidad infantil, y lo hemos alcanzado porque el punto de partida fue la década del 90. Y por eso, uno de los planteamientos que queremos formular para estimular el compromiso de todos es replantear las metas en relación a este aspecto, poniendo como punto de partida el año 2000, y sobre esa base creemos que el objetivo del 2015 debe ser que la tasa de mortalidad infantil sea menor a 10%. Ese es un objetivo desafiante que nos motiva y que debe comprometernos a todos. Como bien se ha dicho, no se trata de exigirle al Estado, se trata de cómo todos llevamos adelante un compromiso y cómo cada quien asume su rol para lograr estos objetivos.

La reducción en la mortalidad infantil, en un país tan heterogéneo como el nuestro, no refleja la realidad. Si damos una mirada a las regiones del país, veremos que en solo seis de ellas la tasa es igual o está por debajo del promedio nacional, mientras que en las regiones restantes, entre ellas Cajamarca, Puno, Huancavelica, Huánuco y Cusco, las tasas son muy elevadas. Además, si vemos las brechas de mortalidad infantil entre las zonas rurales y las zonas urbanas, veremos que la primera doblaba en porcentaje a la segunda. Lo mismo ocurre cuando se trata de poblaciones en pobreza, o cuando la educación de la madre alcanza la primaria o no tiene ningún nivel educativo. Son elementos muy importantes que

debemos tener en consideración para la definición de las propuestas.

¿Qué se requiere para las metas propuestas?

- Tomar como base el año 2000
- Convertir las estadísticas en números con rostro humano
- Definir indicadores y una línea de base en cada comunidad y centro poblado
- Definir metas de cambios con plazos definidos, y monitorear los indicadores

Creemos que es fundamental la participación de la familia y la sociedad civil, los operadores de las políticas públicas, y también sectores privados. Nos parece importante el compromiso de los gobiernos locales, regionales, y, sobre todo, del gobierno central, orientado a la infancia, a través de la protección y promoción del ambiente en que se desarrolla el niño desde la concepción y la gestación.

El macroambiente y la protección de la madre son elementos fundamentales en la salud del niño. Es primordial actuar a través de la incidencia en las determinantes sociales de la salud, porque tenemos que luchar contra la pobreza, por alcanzar una educación de calidad, por el saneamiento y las condiciones ambientales adecuadas y naturalmente, por el trabajo de la mejora de los ingresos de las familias.

Es necesario que las políticas públicas de salud trabajen por la eliminación de las enfermedades prevenibles por vacunación; por un incremento de lactancia materna exclusiva; por la reducción de las infecciones más frecuentes, como las infecciones de respiración aguda y las enfermedades diarreicas; por el manejo y el control de las enfermedades prevalentes en la infancia.

Es indispensable la mejora de la red de los servicios de salud, particularmente desde el primer nivel de atención; estar más cerca de la gente y de los puestos. Los servicios de salud

tienen que ser priorizados y restablecidos con los recursos humanos indispensables, con un equipo básico de salud, con médicos, enfermeras, obstetras, y por supuesto, con recursos. Y que esta red mejore, sobre todo, la calidad de la atención para ser más eficaces en la solución de los problemas.

Es indispensable avanzar en el aseguramiento universal para todos, alcanzar la vigilancia, el control de la morbimortalidad y el mejoramiento del presupuesto, no solo en el Ministerio de Salud, sino en todas las instituciones de salud.

En relación a la desnutrición, los temas de la lactancia materna exclusiva y la preocupación por la nutrición de la madre desde la gestación son fundamentales. La ampliación del desarrollo de la estrategia Crecer es clave en esta lucha contra la desnutrición, especialmente en los ámbitos de pobreza. Controlar adecuadamente las causas de la desnutrición en cada realidad concreta, tener diagnósticos precisos, entender que los problemas de la desnutrición no se combaten con la distribución de alimentos, sino con estrategias integrales en las que la salud, la nutrición, la educación, el saneamiento, la participación social son importantes.

Creemos que estos son compromisos perfectamente alcanzables, y desde el Colegio Médico ratificamos la participación junto a todos para alcanzar los objetivos de proteger a nuestra infancia y asegurarle el futuro al país.



Educación en la infancia

José Rivero

Miembro de Foro Educativo, ex miembro del Consejo Nacional de Educación

¿Por qué es necesario invertir en la atención y educación temprana?

Porque los niños son personas con derechos y no meros objetos de atención caritativa de los adultos. Además, las consecuencias del abandono psicológico y social afectan al sistema inmunológico y la falta de acompañamiento durante su crecimiento; compromete, justamente, la hormona del crecimiento. Entonces, el niño sin cuidados adecuados presenta una mayor tendencia a enfermedades y desnutrición, y se encuentra menos motivado para el aprendizaje.

Ello queda demostrado en las cifras: solo el 7,4% de los niños privados de educación inicial logró rendimientos satisfactorios en la escuela, y casi la mitad (46,8%) de los niños que no recibieron educación inicial presentaron un rendimiento por debajo del nivel 1. Todo el rico potencial humano se despliega en esos primeros años de la vida, en busca de oportunidades y estímulos para florecer. Si no los encuentra, ese potencial puede permanecer dormido por muy largo tiempo. Ello refuerza la idea de un enfoque holístico, multifacético e intersectorial de la educación, para ofrecer atención integral a niños y padres desde los primeros meses de vida.

Principales escenarios problemáticos

Existen algunas ideas que prevalecen acerca de la primera infancia. El debate gira entre la estimulación temprana o el acompañamiento del desarrollo de cada niño. La atención en cunas y Wawa Wasis está muy por debajo de la demanda y la oferta de este servicio crece con lentitud irresponsable. Más del 90% de los niños menores de 3 años no recibe atención educativa alguna. Solo 53 mil niños son atendidos por el



programa de Wawa Wasis. Por lo tanto, la educación inicial no es generalizada, no hay políticas agresivas de expansión de la oferta y el crecimiento es vegetativo, sobre todo urbano y privado.

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), la mitad de los niños entre 3 y 5 años que viven fuera de las ciudades, no recibe educación inicial, y existen municipios rurales con tasas mayores al 60% de niños sin educación escolar. Por otro lado, según investigaciones de la organización Niños del Milenio, las escuelas no están preparadas para acoger a niños pobres.

¿Qué hacer?

Es necesario ampliar la cobertura de atención educativa dirigida a niños menores de 3 años, que se encuentran en condiciones de pobreza extrema, así como a sus familias y comunidades, para garantizarles una educación temprana de calidad; favorecer la generación de cunas y Wawa Wasis en cada uno de los distritos más pobres del país con activa participación de municipios rurales; promover, a través de los medios de comunicación, la capacitación masiva de madres y padres para acompañar el óptimo desarrollo de sus hijos; implementar desde los municipios programas de Educación Comunitaria que promuevan estilos de vida saludable para los niños, con ambientes libres

de contaminación y un espacio público respetuoso de sus derechos; universalizar la educación inicial de niños de 4 y 5 años con una prolífera creación de centros educativos de primera calidad, ampliando las plazas docentes; realizar estudios sobre la demanda de cada región y diseñar un plan de expansión en base a los resultados; finalmente, urge la renovación, fortalecimiento y profesionalización de los Pronoei.

Al seguir estas recomendaciones, se busca conseguir la actividad autónoma de cada niño; el conocimiento de sus derechos y su respeto incondicional; la consolidación de una relación afectiva privilegiada entre padres e hijos; la toma de conciencia de sí mismo y de su entorno; las condiciones para un buen estado de salud física, mental y emocional, y la generación de oportunidades humanas y materiales para el juego espontáneo y el aprendizaje.

¿Qué previsiones tomar?

Se debe conseguir un aumento sustantivo de presupuesto público destinado al sector Educación, privilegiando la expansión nacional de la educación inicial y de los Wawa Wasis y cunas distritales. A nivel de difusión, el rol de los medios de comunicación es vital para apoyar la creación de conciencia colectiva sobre la atención y el acompañamiento al desarrollo de niños y niñas en primera infancia.

Tengamos en cuenta, además, establecer las prioridades en el presupuesto, pues, solo en la compra de laptops se tiene previsto invertir 336 millones de soles. Finalmente, la inclusión de la Educación Inicial en las evaluaciones nacionales del aprendizaje y la reorientación al formar educadores son primordiales para atender las necesidades educativas de los niños en situación de pobreza y en contextos rurales.

Inversión en la infancia

Carlos Eduardo Aramburú
Ex presidente del Consorcio de Investigaciones Económicas y Sociales



Creo que el primer problema que enfrenta el tema de la niñez es la indiferencia. ¿Quién no está a favor de la infancia? Sin embargo, como es un lugar tan común ha perdido prioridad. El segundo problema tiene que ver con el enfoque del cambio social, que no viene desde el Estado, sino que tiene que ver con nuestro propio comportamiento como sociedad civil. Un tema que quiero resaltar es la importancia de lo cualitativo en los espacios en los que se desarrolla la infancia.

Los niños y niñas tienen derechos y prioridades, pero no tienen voz (excepto para llorar o callarse). Estamos acostumbrados a que los niños deben callarse, a no hablar cuando hablan los adultos, y eso debe cambiar sustancialmente. El derecho a hablar debe recuperarse. Es claro también que las prioridades de los niños y niñas son distintas a las de los adultos. ¿Qué quieren los niños? Hay que escucharlos primero. Ellos quieren jugar seguros; aprender con ganas en la escuela, pues el afecto enseña mucho más que el miedo; el afecto de sus padres y crecer en un clima de no violencia entre ellos; quieren un barrio limpio y seguro.

Entonces, ¿a quién le importan los niños? Primero, a la familia. Dentro del hogar, el primer

espacio de socialización del infante, el afecto, la orientación y el apoyo deben ser constantes. No se trata de imponer las obligaciones al niño, sino conversar con él y convencerlo, entenderlo. Además, los niños no sirven solo para “ayudar” a sus padres, como es el caso, por ejemplo, de las familias campesinas, donde, desde muy temprano, apoyan en las labores agrícolas. También se debe reivindicar el derecho al juego y desterrar la idea que jugar es una “pérdida de tiempo”. Los niños se muestran muy sensibles a la violencia, sobre todo entre padres y hermanos.

El segundo gran espacio de desarrollo del niño es la escuela. A un niño le gusta la escuela si se cumplen ciertas condiciones básicas: la sensación de aprendizaje, es decir que no les “dicten” los conocimientos; que no exista castigo físico y que se destierre la idea de que la letra con sangre entra. Son pasos fundamentales para que el miedo no se inserte dentro del aula. Recordemos, además, que el afecto ayuda a aprender. La infraestructura también es vital, es decir, contar con espacios agradables y seguros para jugar, que los baños estén limpios, etc. En la escuela se debe procurar la vigilancia para que no se manifieste ninguna expresión de violencia entre los niños.

El tercer espacio es el barrio y el vecindario. Son los espacios públicos donde los niños y niñas se desenvuelven y donde tienen lugar las actividades cotidianas de socialización. Resulta muy estimulante para su desarrollo vivir en un barrio con lugares para jugar (parques, patios, etc.), llenos de flores, sin perros al acecho, sin basura, sin temor a que les roben o los boten del parque, y con la seguridad de que, en las zonas urbanas, un carro no los atropelle. Aunque no sea tan explícito, los niños son muy sensibles a lo estético.

Finalmente, quisiera esbozar algunas propuestas que busquen el cambio en esta situación de la infancia y que procuren mejoras. Por ejemplo,

una campaña nacional por los derechos de la infancia (incorporando sus propias demandas); realizar un concurso nacional de municipios “Amigos de la Infancia”, donde se premien las mejores prácticas de gestión a favor de la infancia; un programa de sensibilización de padres en la escuela sobre socialización infantil; implementar un voluntariado juvenil que apoye a niños en esta etapa de desarrollo; diseñar un programa nacional para evitar el embarazo adolescente y se brinde apoyo a los casos de madres solas que requieren de ayuda y asesoría; y elaborar políticas transversales a favor de la infancia desde distintos núcleos y órganos gubernamentales y civiles.

Economía en la infancia

Pedro Francke
Economista, ex director de Foncodes



Hace ya muchos años se sabe que la inversión en la infancia es una inversión económicamente rentable. En realidad, el primer estudio que leí sobre este tema era del año 1973. El economista Lance Taylor ya hacía el cálculo económico que la inversión en la nutrición de los niños era rentable bajo la premisa estrictamente económica, sin ninguna razón humanitaria. Niños mejor nutridos tendrán un mejor desempeño educativo, lo que garantiza un mejor aprendizaje y, más adelante, un adecuado desarrollo profesional, lo

que redundará en beneficio del desarrollo del país a través de su vida laboral.

Quiero añadir que cuando uno piensa en inversión en la infancia debe pensar también en el sistema económico y la orientación que tiene el país. Ello tiene una implicancia muy fuerte respecto a las cuestiones sociales y la equidad en la sociedad. Es decir, ¿de qué niños hablamos? Tenemos que tomar en cuenta si en el país consideran a todos los niños como nuestros niños, o si hablamos de mis niños, mis hijos, los de mi sector social, y los otros no están en la lista.

Desde el punto de vista económico, invertir en la infancia es la apuesta por el desarrollo del capital humano y la gestión del conocimiento. Un país con propuestas de desarrollo económico que no incluye la investigación de sus recursos, la promoción de niños bien educados, la preocupación por descubrimientos científicos que signifiquen un aporte para el resto de la sociedad, es un país que no considera en su verdadera dimensión la inversión en los niños. Es decir, existen países que no requieren mucho capital humano, entonces se descuidan otros aspectos y la inversión social no es prioritaria.

Esa situación se da a pesar de que diversas investigaciones han determinado que la educación es rentable, pues la gente más educada, instruida, produce más. Lo que se busca es que esos conocimientos que desarrollan los jóvenes se apliquen en el propio país y que no existan ingenieros que terminen de taxistas. Ahí está el sustento de la importancia económica y social de la inversión.

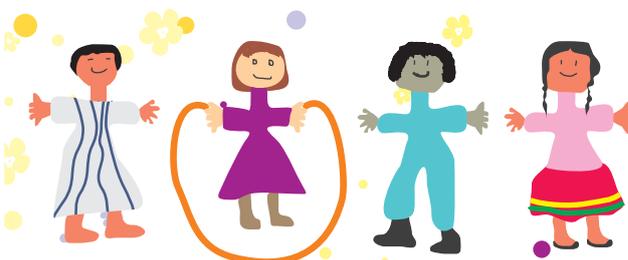
Por otro lado, debemos tener en cuenta la realidad práctica del presupuesto público respecto a la primera infancia. Históricamente, el Perú tiene un gasto social relativamente bajo respecto a otros países de la región. Cerca del 8% del PBI se orienta a ese gasto, en general, y la infancia temprana recibe una porción aún más pequeña de ese porcentaje. Esto tiene que ver con una

política más general, es decir, cuánto recauda el país de los impuestos y hacia dónde se destina ese ingreso.

La meta es que la recaudación tributaria llegué al 18% del PBI y este año ha regresado al 13%, es decir, seguimos con una base de recaudación relativamente baja. Dentro de esta torta presupuestal relativamente pequeña, menos del 40 % se dirige a la inversión social, cuando en otros países esos índices alcanzan el 60%.

Un análisis de la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza sobre el presupuesto público 2010 muestra que existe un incremento interesante en ciertos rubros, como la nutrición. Suponiendo que esos 380 millones de soles, el monto programado para este rubro, sean efectivos, el principal aspecto es que sean bien invertidos. Pienso que es difícil mover el gasto que ya está asignado, pues el tema nutricional puede estar cubierto, pero se debe involucrar otros temas que se mueven paralelamente, como la educación de las madres, por ejemplo. Esta propuesta que integra diversos aspectos alrededor de la niñez debe tener también una naturaleza descentralizadora, pues las condiciones son distintas en Lima o en Ancash.

Finalmente, se deben corregir ciertas deficiencias sobre cómo opera la planificación del presupuesto público en el Perú, pues ya en años pasados. Es un reto adicional idear los mecanismos que aseguren la sostenibilidad de ciertos programas y acciones que dependen de una asignación constante del presupuesto.



PACTO CIUDADANO POR LA INFANCIA

El Grupo Impulsor de la Iniciativa de Inversión en la Infancia se creó como una propuesta nacional orientada a crear conciencia en instituciones públicas y privadas, respecto a la necesidad de invertir en la Primera Infancia como factor clave para la erradicación de la pobreza en nuestro país.

Busca promover prioritariamente la inversión en salud, educación, nutrición y orientación familiar, así como en factores cualitativos como tiempo, amor, dedicación, presencia y atención constante.

Parte de la premisa de que invirtiendo hoy en nuestra infancia lograremos un mejor desarrollo social, humano y económico del país.



Texto del Pacto Ciudadano por la Primera Infancia: “La Primera Infancia es Primero”

Los participantes en el Encuentro Nacional realizado el 12 de noviembre de 2009 en la Casona de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, reunidos para impulsar la inversión en la Primera Infancia como un derecho humano fundamental y como factor clave para erradicar la pobreza en nuestro país, suscriben y convocan a todos los peruanos a comprometerse con el siguiente Pacto Ciudadano:

1. LA PRIMERA INFANCIA ES PRIMERO

Promover que la inversión en el óptimo desarrollo de nuestra primera infancia figure como prioridad efectiva en todas las políticas y programas públicos nacionales, regionales y municipales. Asimismo, propiciar su inclusión en los programas sociales de organizaciones, instituciones y empresas privadas.

2. DESNUTRICIÓN CERO Y MORTALIDAD CERO COMO METAS

Orientar todos los esfuerzos para lograr reducir las tasas de desnutrición infantil y mortalidad materno-infantil a CERO, pues a pesar de los progresos registrados, los actuales indicadores son inaceptables y tampoco reflejan las desigualdades de nuestro país.

3. NI UN NIÑO MÁS DEBE MORIR POR MALES PREVENIBLES

Focalizar las acciones del Estado y de la sociedad civil hacia la erradicación definitiva de todos los factores prevenibles de desnutrición y mortalidad materno-infantil, priorizando las poblaciones más pobres.

4. MÁS OPORTUNIDADES DE DESARROLLO PARA NUESTRA PRIMERA INFANCIA

Multiplicar en todo el país y principalmente en zonas desatendidas, servicios de calidad que aseguren oportunidades óptimas de desarrollo para todos los niños menores de 5 años, tales como Wawa Wasis, programas de desarrollo infantil temprano y centros y programas de educación inicial.

5. APOYO A FAMILIAS Y COMUNIDADES COMO ESCENARIOS CLAVE

Fomentar más programas dirigidos a familias y comunidades, para que sean escenarios óptimos para el desarrollo de la primera infancia, valorando nuestra diversidad cultural y social.

6. RESPONSABILIDAD CIUDADANA CON LA PRIMERA INFANCIA

Comprometer a los medios de comunicación, a los sectores público y privado y a la sociedad civil en general, a difundir y socializar –en forma permanente– información sobre la importancia del desarrollo de nuestra primera infancia.

7. VIGILANCIA CIUDADANA POR LA PRIMERA INFANCIA

Crear en todo el país sistemas de vigilancia ciudadana con el objetivo de velar, supervisar, informar y crear corrientes de opinión a favor de los compromisos, acuerdos y avances relacionados con la primera infancia.

8. UNA AUTORIDAD RESPONSABLE DE LA PRIMERA INFANCIA

Exigir la creación inmediata de un ente visible y específico, con rango ministerial y autoridad sobre el sector público nacional, que dirija y se responsabilice por la planificación y ejecución articulada de todas las políticas y programas dirigidos a la primera infancia.

9. LA PRIMERA INFANCIA EN LOS PRESUPUESTOS

Garantizar un presupuesto público nacional, regional y municipal a favor de la primera infancia, que sea suficiente, intangible y descentralizado, en consideración al valor estratégico de la inversión en la primera infancia.

10. LA PRIMERA INFANCIA EN LA AGENDA ELECTORAL

Exigir que en las elecciones nacionales, regionales y municipales, todos los candidatos asuman el compromiso público de priorizar la inversión en la primera infancia dentro de sus propuestas y planes de gobierno, planteando acciones precisas que sustenten este compromiso.

El Pacto que suscribimos y al que convocamos, reitera nuestro apoyo para mejorar la gestión social del Estado y para unir a todos los peruanos en un compromiso impostergable con nuestra primera infancia.

Lima, Perú
12 de noviembre de 2009



Unas 200 personas, entre representantes de organizaciones civiles, entidades públicas, privadas y de la cooperación internacional suscribieron el Pacto de Inversión por la Infancia. Iniciativa que pretende visibilizar la necesidad y urgencia de atender a la primera infancia y colocar el tema en la agenda pública de cara a los próximos procesos electorales que se desarrollarán a nivel nacional, regional y local.



Imágenes del Encuentro Nacional sobre Inversión en la Primera Infancia



Acto inaugural, de izquierda a derecha: Carmen Lora, Gastón Garatea, Patricia Salas, Luis Guerrero.



Panel de comentaristas de las ponencias presentadas, de izquierda a derecha: Wilbert Rozas, Gloria Helfer y Gustavo Rodríguez.



Preguntas del público sobre los temas de educación y salud en la primera infancia.



Mesa de clausura, de izquierda a derecha: Julio Castro, Max Hernández y Gastón Garatea.

**Para enviar sus comentarios
escríbanos a:**
contacto@cne.gob.pe

Colaboradores:
**Grupo de Iniciativa por la Inversión en
la Infancia**
Lourdes Herencia
Melissa Meza

Presidente del CNE:
Andrés Cardó Franco

Secretaria Ejecutiva:
Nanci Torrejón Muñante

Equipo técnico del CNE:
Luis Guerrero

Edición, diseño y diagramación:
Paola Baltazar

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

Av. De la Policía N° 577, Jesús María-Lima 11 Teléfono: 261-4322 / 261-9522
www.cne.gob.pe / cne@cne.gob.pe